

Fecha: 28-03-2026
Medio: El Diario de Atacama
Supl.: El Diario de Atacama
Tipo: Cartas

Pág.: 7
Cm2: 327,4

Tiraje: 2.200
Lectoría: 6.600
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: **Cartas: Señor director: Las estafas contra adultos mayores se han cuadruplicado en los últimos ocho años, según cifras de la Subsecretaría de Prevención del Delito. Más importante aún: esta realidad está subestimada, ya que una parte importante de las víctimas no denuncia. En este contexto, la brecha digital es un factor crítico. Muchos adultos mayores no cuentan con las herramientas para identificar fraudes cada vez más sofisticados, que hoy combinan suplantación de identidad, ingeniería social y capacidades basadas en inteligencia artificial.**

C Cartas

Estafas a adultos mayores

●Señor director:

Las estafas contra adultos mayores se han cuadruplicado en los últimos ocho años, según cifras de la Subsecretaría de Prevención del Delito. Más importante aún: esta realidad está subestimada, ya que una parte importante de las víctimas no denuncia.

En este contexto, la brecha digital es un factor crítico. Muchos adultos mayores no cuentan con las herramientas para identificar fraudes cada vez más sofisticados, que hoy combinan suplantación de identidad, ingeniería social y capacidades basadas en inteligencia artificial.

Frente a este escenario, las respuestas actuales son insuficientes. No basta con advertencias generales. Se requiere una política pública integral que combine educación digital continua, campañas focalizadas y canales de denuncia accesibles. Al mismo tiempo, es clave facilitar el acceso a tecnologías de verificación de identidad simples para el usuario, y exigir a plataformas y entidades financieras estándares más robustos de autenticación y prevención de fraude. Solo así podremos reducir la brecha digital y proteger a los usuarios más vulnerables, un desafío que ya no es solo tecnológico, sino que una responsabilidad estructural.

Alberto Juárez, VP Digital ID & Trust
en Sovos

Medición de la enfermedad y la muerte en Chile

●Señor director:

Actualmente, la sepsis podría ser la tercera causa de muerte en Chile, con un subregistro cercano al 80% respecto de estimaciones internacionales. Más allá de la cifra, el dato instala una duda inquietante: si no estamos registrando correctamente estas muertes, ¿qué tan bien entendemos realmente de qué se enferman y mueren las personas en nuestro país?

La sepsis es, además, uno de los ejemplos más claros de los llamados "códigos basura": diagnósticos que describen el desenlace, pero ocultan la enfermedad que lo originó. Cuando estas categorías dominan las estadísticas oficiales –las mismas que orientan políticas públicas y asignación de recursos– la realidad sanitaria pierde nitidez. Es como observar una imagen en baja resolución: se distinguen formas generales, pero se pierden los detalles que permiten decidir bien.

La paradoja es evidente. Chile cuenta con registros vitales considerados entre los más robustos de la región, pero sigue tomando decisiones sanitarias sobre una base parcialmente distorsionada. Más que una pregunta, esto obliga a plantear qué estrategia existe para mejorar la calidad de los datos que sustentan la política pública en salud.

No es posible enfrentar aquello que no se ve con claridad. Mejorar la medición de la enfermedad y la muerte no es un asunto técnico menor, si-

no una condición indispensable para tomar decisiones informadas y, en definitiva, para salvar vidas.

Sebastián Gatica, investigador Centro de Investigación e Innovación en la Prevención y Cuidados de la Salud (+SALUD) Universidad Santo Tomás

Las verdaderas gigantes del emprendimiento chileno

●Señor director:

Cuando hablamos de emprendimiento en Chile, solemos mirar hacia los unicornios: NotCo, BUK o Xepelin. Empresas que llenan de orgullo al país y que han demostrado que desde Chile se puede innovar y conquistar el mundo.

Pero mientras celebramos esos casos, que representan menos del 1% del ecosistema, hay otra realidad mucho más grande que rara vez aparece en los titulares: miles de mujeres chilenas emprenden todos los días para sostener a sus familias.

No levantan rondas millonarias ni aparecen en rankings de startups. Sus inversiones son otras: una amasadora, una máquina de coser, un horno o un pequeño stock para vender. Muchas veces comienzan con ahorros propios o con el apoyo de familiares, y luego encuentran en las microfinanzas y en redes de apoyo el impulso para seguir adelante.

Según cifras de la Red de Microfinanzas, el emprendimiento por subsistencia, liderado mayoritariamente

por mujeres, representa cerca del 30% de la fuerza femenina. Son ellas quienes sostienen silenciosamente una parte fundamental de nuestra economía.

En sus barrios, estas mujeres no solo generan ingresos; también crean redes, oportunidades y esperanza. Cada semana se reúnen para aprender a administrar mejor sus negocios y ordenar sus finanzas. En esos espacios, la educación financiera se transforma en una herramienta poderosa de cambio. No se trata solo de números o cuentas, sino de generar confianza en sí mismas y en su capacidad de cambiar su destino y el de sus familias.

Si queremos un país con más oportunidades, la educación financiera debe convertirse en una herramienta clave para acompañarlas, fortalecer sus negocios y reconocer el enorme impacto que ya están generando en miles de hogares a lo largo de Chile.

En el mes en que conmemoramos el Día Internacional de la Mujer, vale la pena recordar que el empoderamiento femenino muchas veces empieza en una cocina, en un taller improvisado o en una feria de barrio: ahí están las verdaderas gigantes del emprendimiento chileno.

Carla Saldías, coordinadora de programas Mi Barrio Financiero

Conectar no es suficiente

●Señor director: El plan "Brecha Digi-

tal Cero", impulsado por la Subtel en mayo de 2022, durante la administración de Gabriel Boric, prometía cerrar una de las desigualdades más relevantes del país. A casi cuatro años, es evidente que ese objetivo no se cumplió.

El enfoque fue limitado desde el inicio. Se priorizó la expansión de la conectividad, pero se dejó en segundo plano lo esencial: habilidades digitales, uso efectivo e impacto real. Las brechas persisten, especialmente en formación y en la participación de mujeres en el ámbito tecnológico.

Más que un problema técnico, hubo una falta de comprensión del fenómeno. La brecha digital no era solo infraestructura, y abordarla de esa manera resultó insuficiente. Lo preocupante es que el gobierno actual no muestra un cambio de rumbo. La agenda digital sigue dispersa, sin liderazgo claro ni prioridad política visible. En la práctica, se repite el mismo error: creer que conectar es suficiente.

Luciano Ahumada, director Escuela de Informática y Telecomunicaciones UDP

El Diario de Atacama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a director@diarioatacama.cl, o a la dirección Atacama 725-A, Copiapó.